



La migración venezolana en Colombia: desafíos y oportunidades en un contexto de crisis¹

Venezuelan migration in Colombia: challenges and opportunities in a context of crisis

Claudia Patricia Guerrero Arroyave
Universidad de Boyacá, Tunja, Colombia
pguerrero@uniboyaca.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-6942-9329>

Andrea Pedreros Norato
Universidad de Boyacá, Tunja, Colombia
andreapedreros@uniboyaca.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-8771-6831>

Liliana Margarita Quiroz Monroy
Universidad de Boyacá, Tunja, Colombia
lmquiroz@uniboyaca.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-3318-1605>

Recibido: 7 de abril de 2024 / Aceptado: 7 de junio de 2024

<https://doi.org/10.17081/just.29.46.7325>

Resumen

Este artículo presenta los hallazgos de un estudio cualitativo que tenía como objetivo identificar los desafíos y oportunidades explorando las experiencias de los migrantes venezolanos en Colombia y las respuestas de las comunidades de acogida. Utilizando un diseño metodológico desde un paradigma interpretativo, se recolectaron datos a través de análisis documental, entrevistas en profundidad, grupos focales y observación participante. El análisis de datos se realizó utilizando el enfoque de teoría fundamentada, identificando patrones, categorías y temas emergentes. Los resultados destacan la importancia del Permiso Especial de Permanencia (PEP) como medida gubernamental para regularizar la situación migratoria de los venezolanos. Además, se resalta el papel crucial de la sociedad civil en la prestación de ayuda humanitaria y servicios de apoyo. En conclusión, se evidencia la necesidad de colaboración entre el gobierno y la sociedad civil para abordar la crisis migratoria venezolana en Colombia, subrayando la importancia de políticas y prácticas más efectivas y humanas para la integración de los migrantes.

Palabras clave: derecho, desafíos, gobierno, migración, oportunidades, sociedad civil.

1 Diagnóstico regional de la migración en Colombia con enfoque de DDHH (2014-2018)- Análisis del Proceso de Acompañamiento Jurídico a los Refugiados y Migrantes Venezolanos en el Proyecto de Fortalecimiento a las Personerías 2018-2019. Caso Municipio de Villa del Rosario Norte De Santander.

Abstract

This article presents the findings of a qualitative study aimed at identifying the challenges and opportunities and exploring the experiences of Venezuelan migrants in Colombia and the responses of host communities. Using a methodological design from an interpretative paradigm, data were collected through document analysis, in-depth interviews, focus groups, and participant observation. Data analysis was conducted using the grounded theory approach, identifying patterns, categories, and emerging themes. The results highlight the importance of the Special Stay Permit (PEP) as a governmental measure to regularize the migration status of Venezuelans. Additionally, the crucial role of civil society in providing humanitarian aid and support services is emphasized. In conclusion, the study reveals the need for collaboration between the government and civil society to address the Venezuelan migration crisis in Colombia, underscoring the importance of more effective and humane policies and practices for the integration of migrants.

Keywords: law, challenges, government, migration, opportunities, civil society.

Como Citar:

Guerrero, C., Pedreros, A., & Quiroz, L. (2024). La migración venezolana en Colombia: desafíos y oportunidades en un contexto de crisis. *Justicia*, 29 (46), 1-15. <https://doi.org/10.17081/just.29.46.7325>

I. INTRODUCCIÓN

En la última década, la migración venezolana hacia Colombia ha experimentado un aumento significativo, motivada por la crisis socioeconómica y política en Venezuela tal como lo han expuesto en sus investigaciones autores como Freitez & Marotta (2021), Sáez (2021) y Reina et al., (2018) entre otros. Este fenómeno ha generado cambios importantes en el panorama demográfico, económico y social del país receptor, presentando tanto desafíos como oportunidades. En este artículo, se pretende analizar los desafíos y oportunidades que la migración venezolana representa para Colombia, así como su impacto en diversos aspectos.

Resaltando que dichos procesos migratorios han crecido de manera exponencial en los últimos años debido a la crisis multidimensional que atraviesa Venezuela por problemas como la hiperinflación, el desempleo masivo, la inestabilidad política, la represión, el deterioro de los servicios públicos en Venezuela, especialmente en sectores como la salud y la educación, lo que ha dejado a la población sin acceso a servicios esenciales y la escasez de bienes básicos que obliga a millones de personas a buscar mejores condiciones de vida en el extranjero.

En Colombia la llegada masiva de migrantes ha tenido un impacto profundo en diversos aspectos de la sociedad. Económicamente, ha aumentado la competencia por empleos, especialmente en el sector informal, lo que ha generado tensiones laborales. También ha implicado un costo fiscal significativo para el gobierno colombiano al proveer servicios a los migrantes, aunque también existen oportunidades de crecimiento económico a largo plazo. Socialmente, los migrantes enfrentan desafíos para integrarse y, en algunos casos, se enfrentan a la xenofobia, la aporofobia y la discriminación. La sobrecarga de los sistemas educativos y de salud ha sido una de las consecuencias más visibles, con escuelas y hospitales operando por encima de su capacidad.

El gobierno colombiano ha implementado diversas políticas para enfrentar esta situación, como el Permiso Especial de Permanencia (PEP), que busca regularizar la situación de los migrantes y facilitar su integración. Además, tanto el gobierno como diversas ONG han desarrollado programas de asistencia humanitaria, educación y capacitación laboral para los migrantes. Existen iniciativas comunitarias que promueven la integración cultural y social, así como esfuerzos para combatir la xenofobia y la aporofobia. A pesar de los desafíos, hay numerosos ejemplos de migrantes que han logrado establecerse y contribuir positivamente a sus comunidades de acogida.

El futuro presenta varios desafíos importantes. La capacidad de Colombia para continuar acogiendo y apoyando a los migrantes dependerá de la sostenibilidad de las políticas actuales y del apoyo internacional. La integración efectiva de los migrantes puede convertirse en un motor de desarrollo económico si se gestionan adecuadamente las políticas de empleo y emprendimiento. Para manejar la migración de manera efectiva, es crucial adoptar enfoques integrales que incluyan la cooperación internacional, la participación de la sociedad civil y políticas inclusivas. La respuesta adecuada a esta situación requiere un enfoque comprensivo que involucre a todos los sectores de la sociedad y una fuerte cooperación internacional para lograr una integración exitosa y beneficiosa para todos.

II. MÉTODO

Para explorar y comprender las experiencias de los migrantes venezolanos en Colombia y las respuestas de las comunidades de acogida, se utilizó un diseño metodológico cualitativo desde un paradigma interpretativo, el cual se contextualiza de acuerdo con González (2001) donde el paradigma interpretativo se comprende como un enfoque metodológico y epistemológico en la investigación social que se centra en percibir el significado de las acciones humanas y las interacciones sociales desde la perspectiva de los propios actores. Este paradigma se distingue por su énfasis en la subjetividad, la interpretación y la contextualización de los fenómenos sociales. Este diseño metodológico se centró en entender la realidad social desde la perspectiva de los individuos involucrados, permitiendo capturar sus experiencias subjetivas y percepciones. Los objetivos del estudio fueron identificar los desafíos y oportunidades de la migración venezolana realizando un análisis documental y explorando las experiencias de los migrantes, para comprender las percepciones de las comunidades de acogida sobre su integración y con ello analizar la efectividad de las políticas gubernamentales y las iniciativas de la sociedad civil en este contexto.

La recolección de datos se llevó a cabo mediante análisis documental, entrevistas en profundidad, grupos focales y observación participante. Las entrevistas semiestructuradas se realizaron a migrantes venezolanos, miembros de las comunidades de acogida, funcionarios gubernamentales y representantes de ONG, permitiendo una exploración flexible y detallada de sus experiencias y percepciones. Los grupos focales facilitaron discusiones entre miembros de la comunidad y migrantes para explorar dinámicas sociales y percepciones colectivas. La observación participante se llevó a cabo en espacios comunitarios y eventos organizados por Organizaciones No Gubernamentales, donde los investigadores registraron interacciones y comportamientos en contextos naturales.

El análisis de los datos se realizó utilizando el enfoque de teoría fundamentada, que permitió identificar patrones, categorías y temas emergentes de los datos cualitativos. Este proceso incluyó la codificación abierta para identificar y etiquetar segmentos significativos de datos, la codificación axial para relacionar códigos y desarrollar categorías más amplias, y la codificación selectiva para integrar y refinar las categorías principales, desarrollando así una teoría o narrativa interpretativa coherente. Para asegurar la validez y confiabilidad del estudio, se emplearon estrategias como la triangulación de datos de múltiples fuentes, la verificación de miembros mediante retroalimentación de los participantes y la auditoría de investigación con registros detallados de todas las fases del proceso.

Las consideraciones éticas incluyeron asegurar el consentimiento informado de todos los participantes, garantizando que comprendieran los objetivos del estudio y dieran su consentimiento por escrito. Se protegió la confidencialidad de la información proporcionada mediante el uso de pseudónimos y almacenamiento seguro de los datos. Además, se buscó beneficiar a las comunidades participantes compartiendo los resultados del estudio con ellas y con las organizaciones relevantes, contribuyendo al mejoramiento de políticas y prácticas de integración. Este diseño metodológico cualitativo desde un paradigma interpretativo ofreció un marco riguroso y ético para explorar las experiencias de los migrantes venezolanos y las respuestas de las comunidades de acogida en Colombia, permitiendo obtener una comprensión rica y matizada de los fenómenos en estudio y contribuyendo al desarrollo de políticas y prácticas más efectivas y humanas.

III. RESULTADOS

La migración es descrita por Chambers (1994) como un proceso de desplazamiento físico y emocional de individuos o grupos de personas entre lugares, ya sea dentro de un país o entre países. En el contexto Latinoamericano la problemática migratoria que se está presentando producto de la realidad social y política de Venezuela genera una serie de reflexiones en torno al impacto del fenómeno en un país como Colombia donde no se contaba con una reglamentación clara hasta el 2018 para los migrantes por cuanto era un país acostumbrado a tener movimientos migratorios de emigración pero no de migración como lo explica Díaz-Rincón, et al., (2021).

Colombia ha sido uno de los principales destinos para los migrantes venezolanos debido a la proximidad geográfica y las históricas relaciones entre ambos países. La llegada masiva de migrantes ha transformado el panorama demográfico en Colombia, presentando desafíos significativos para su infraestructura y servicios públicos. El gobierno colombiano ha implementado varias políticas para regularizar la situación de los migrantes, como el Permiso Especial de Permanencia (PEP). Sin embargo, a pesar de los esfuerzos por proporcionar apoyo humanitario, la capacidad de Colombia para gestionar proceso de bienestar a esta afluencia masiva de personas sigue siendo un reto importante. La presión sobre el mercado laboral, los sistemas de salud y educación, y la integración social son algunos de los principales desafíos que enfrenta el país en respuesta a esta crisis migratoria.

Si se revisa la línea del tiempo del fenómeno migratorio de ciudadanos venezolanos hacia Colombia se pueden evidenciar hitos importantes que han marcado un fenómeno de proporciones significativas en la última década. Este flujo migratorio ha sido el resultado de la compleja crisis económica, política y social que ha afectado a Venezuela, impulsando a millones de personas a buscar mejores oportunidades de vida en países vecinos como Colombia. A lo largo de los años, este proceso migratorio ha evolucionado y ha sido moldeado por una serie de eventos y políticas tanto en Venezuela como en Colombia. Para comprender mejor esta dinámica migratoria y su impacto en ambos países, es esencial trazar una línea del tiempo que destaque los hitos más relevantes los cuales serán referenciados desde el año 2014 cuando se evidencia la migración masiva fruto de la crisis económica en Venezuela, llevando a un aumento gradual pero significativo en la salida de ciudadanos venezolanos hacia Colombia. En este año, los flujos migratorios aún no son tan visibles, pero comienzan a marcar una tendencia creciente, que genero alertas tempranas para el gobierno colombiano, tal como lo explica en su investigación Ribas (2018) quien describe el contexto previo como un periodo en el que, en octubre de 2012, Hugo Chávez fue reelegido como presidente mientras recibía tratamiento para un tipo de cáncer. Su estado de salud se convirtió en un factor crucial para el futuro político de Venezuela y fue manejado de manera discreta por el gobierno hasta el anuncio de su muerte en marzo de 2013. Posteriormente, se convocaron nuevas elecciones en abril de ese año, resultando ganador el candidato oficialista Nicolás Maduro con un 50.5% de los votos (Consejo Nacional Electoral). Este resultado, debido al estrecho margen, fue ampliamente cuestionado por los principales sectores políticos de la oposición y por un considerable grupo de ciudadanos, evidenciando una profunda polarización en el país. Esta división reflejaba dos alternativas políticas distintas y excluyentes, haciendo de la legitimidad por mayoría un factor complejo para tomar decisiones sobre una población con un apoyo electoral casi igualitario al nuevo gobierno y a la oposición.

Conforme a un estudio presentado por el Programa Venezolano de Educación Acción en Derechos Humanos, Provea (2014) luego de una convocatoria por parte de sectores opositores, se desencadenaron una serie de protestas en contra de la ineficacia del gobierno para implementar políticas que mejoraran las condiciones de vida de la población. Este periodo se caracterizó por una alta inflación, desempleo, incremento de la pobreza y elevadas tasas de criminalidad y violencia. Las manifestaciones se extendieron desde febrero hasta abril, resultando en 43 muertos y 1,864 detenciones, según cifras del Ministerio Público.

Estos eventos de acuerdo con la información analizada y a los relatos de los migrantes llevaron a muchos venezolanos a considerar la emigración, ya que el gobierno de Nicolás Maduro representaba la continuidad y profundización del modelo político instaurado en 1999. Además, como se evidencia en el informe Provea (2014) se incrementaron los casos de exilio y solicitudes de asilo, especialmente entre jóvenes y políticos que habían participado en las protestas y que estaban altamente vulnerables debido a la constante persecución por parte del Estado.

2015 presenta conforme a las entrevistas el resultado de observar que la situación no mejoraba y por el contrario se agravaba con la caída de los precios del petróleo y la inflación descontrolada, lo que se puede observar en el número de migrantes venezolanos en Colombia lo cual empieza a aumentar notablemente y de acuerdo con Provea (2015) se observa un incremento en las solicitudes de refugio y asilo en Colombia, ello genera que se comience a pensar en estrategias diferentes para sobrevivir y ayudar a las familias.

En 2016 se declara la crisis humanitaria por parte de las Organizaciones internacionales, la afluencia de migrantes venezolanos a Colombia se incrementa de manera exponencial. Lo que hace que el gobierno colombiano, junto con organismos internacionales, empieza a establecer medidas de emergencia para atender a los migrantes, en el informe de Provea (2016) se presenta un contexto sensible que presenta el inicio de un modelo de dictadura moderna donde desde el 20 de octubre de 2016, cuando el gobierno de Nicolás Maduro suspendió la solicitud de activación del mecanismo de referendo revocatorio presidencial a través del sistema de administración de justicia, restringiendo el derecho al sufragio se debilitan las garantías de los derechos sociales en el país, provocando un rápido incremento de la pobreza y la exclusión.

En el informe de Provea (2017) se documentaron los peores indicadores de derechos humanos desde que comenzaron a elaborar su Informe Anual en 1989. Aunque Venezuela no enfrenta un conflicto armado o guerra formal, presentan un número de víctimas comparable al de tales situaciones. La emergencia humanitaria compleja, la violencia institucional y la inseguridad hacen de acuerdo con el informe el derecho a la vida el más violado. La salud de las personas se deteriora irreversiblemente debido al hambre y la falta de medicamentos, a la carencia de atención médica adecuada y oportuna, a la violencia institucional en forma de ejecuciones policiales o militares, al uso excesivo de la fuerza y a la acción de la delincuencia.

Provea (2017) muestra como la calidad de vida de los venezolanos se deteriora y son protagonistas de la primera rebelión popular venezolana del siglo XXI que tiene como respuesta la actitud indiferente del Presidente Nicolás Maduro, ordenando a sus fuerzas militares y policiales que usaran excesivamente la fuerza contra las protestas sociales y consolidando su dictadura mediante la imposición fraudulenta de una asamblea nacional constituyente que desconoce la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999.

Ante la llegada de tanto migrante venezolano, el gobierno colombiano crea e implementa el Permiso Especial de Permanencia (PEP) lo que permite ser una gran estrategia para regularizar la situación de los venezolanos y permitirles trabajar legalmente en el país. Esta medida beneficia a miles de migrantes y ayuda a mejorar su situación socioeconómica, convirtiéndose en un símbolo para los venezolanos que llegaban a un país extraño y que estaban siendo explotados por no poder regularizar su situación legal.

En el 2017 como consecuencia de la tensión política y social entre los dos países se da el cierre Temporal de la Frontera, lo que agrava la situación de los migrantes, que se ven obligados a buscar rutas alternativas y peligrosas para ingresar a Colombia, lo que representa otros retos para el gobierno de turno colombiano que busca fórmulas para minimizar el impacto social, económico, cultural y político.

2018 es el año del análisis de la regularización, el gobierno colombiano amplía las políticas de regularización, extendiendo el PEP a más migrantes y estableciendo nuevas formas de apoyo y asistencia. Se intensifica la cooperación internacional y la ayuda humanitaria para hacer frente a la crisis migratoria, por otra parte, Colombia realizó un censo para cuantificar y entender mejor la magnitud de la migración venezolana. Los resultados indicaron que a esa fecha se contaba con más de un millón de venezolanos en Colombia, lo que subraya la necesidad de políticas sostenibles y coordinadas para su integración.

Según el informe de Provea (2018), ese año estuvo marcado por las secuelas de la derrota de la Rebelión Popular de 2017. En abril de 2018, Provea publicó el documento "Reflexiones sobre la Rebelión Popular de abril de 2017" para estimular el debate en las organizaciones sociales. Se reconoció que la Rebelión Popular de abril-julio 2017 había sido derrotada por el régimen, lo que tuvo consecuencias negativas para los esfuerzos de restauración democrática. Para controlar la indignación pública, el gobierno sacrificó el último símbolo positivo de la era de Hugo Chávez: la Constitución de 1999, imponiendo de manera fraudulenta una Asamblea Nacional Constituyente (ANC). Esta acción exacerbó las divisiones internas en el movimiento bolivariano y fomentó la formación de un sector crítico, conocido como el chavismo crítico, que se unió en diversos grados a la confrontación contra el autoritarismo.

El abrupto fin de las movilizaciones callejeras otorgó al gobierno una estabilidad que Provea calificó de “precaria”. El siguiente hito en la confrontación fue la realización de elecciones presidenciales en 2018, llevadas a cabo sin garantías democráticas y con una alta posibilidad de abstención. Maduro demostró su disposición a reprimir con firmeza para mantener el poder, contando con el apoyo de las élites militares. La crisis económica desencadenó una profunda crisis en derechos humanos, configurando una emergencia humanitaria compleja (EHC). Esta EHC se caracteriza por no ser causada por una catástrofe natural o un conflicto bélico, sino por decisiones políticas que comprometieron gravemente la capacidad del gobierno para proporcionar servicios y protección vital a la población.

Este fue un año decisivo para el proceso donde la comunidad internacional incrementó su apoyo a Colombia a través de fondos y asistencia técnica para manejar la crisis migratoria. Naciones Unidas y otras organizaciones lanzaron programas específicos para apoyar tanto a los migrantes como a las comunidades de acogida.

Desde 2019 hasta la fecha, la situación económica de Venezuela ha permanecido en un estado crítico, caracterizado por elevados índices de pobreza e inflación persistente. La hiperinflación, que ha sido una constante en los últimos años, ha erosionado el poder adquisitivo de los ciudadanos, haciendo que bienes básicos como alimentos, medicinas y otros productos esenciales sean inaccesibles para gran parte de la población. Esta situación ha llevado a que un número creciente de venezolanos viva en condiciones de pobreza extrema, enfrentando dificultades diarias para satisfacer sus necesidades más básicas.

El colapso económico también ha exacerbado la crisis migratoria. Millones de venezolanos han abandonado el país en busca de mejores oportunidades y condiciones de vida. Este éxodo masivo ha sido uno de los mayores movimientos migratorios en la historia reciente de América Latina, con destinos principales en países como Colombia, Perú, Chile, Ecuador, y Brasil, así como en regiones más alejadas como Estados Unidos y Europa. Los migrantes venezolanos a menudo enfrentan desafíos significativos en los países de acogida, incluyendo discriminación, explotación laboral, y dificultades para acceder a servicios esenciales.

A pesar de los esfuerzos internacionales para proporcionar ayuda humanitaria y apoyo a los migrantes, la situación sigue siendo precaria. Los países receptores han tenido que gestionar la integración de un gran número de personas en un corto periodo de tiempo, lo que ha tensionado sus propios sistemas de salud, educación y empleo. Además, la pandemia de COVID-19 ha complicado aún más la situación, aumentando las vulnerabilidades tanto de los migrantes como de las comunidades de acogida.

Internamente, el gobierno de Nicolás Maduro ha implementado varias políticas económicas y sociales con el objetivo de estabilizar la situación, pero los resultados han sido limitados. La dolarización parcial de la economía ha proporcionado un alivio temporal, permitiendo una mayor disponibilidad de bienes en algunos sectores, pero también ha creado desigualdades, ya que no todos los venezolanos tienen acceso a divisas extranjeras.

La comunidad internacional sigue presionando por una resolución democrática a la crisis política, esperando que un cambio en la administración pueda llevar a reformas económicas y sociales que aborden las causas profundas de la crisis. Sin embargo, hasta ahora, la combinación de sanciones internacionales, políticas económicas fallidas y la falta de un acuerdo político ha impedido una recuperación significativa.

Desde la mirada de los entrevistados, Venezuela sigue atrapada en una crisis económica profunda, con altos índices de pobreza e inflación, mientras que la crisis migratoria continúa afectando tanto a los venezolanos que han huido como a los países que los acogen. La situación requiere una respuesta coordinada y sostenida tanto a nivel nacional como internacional para mejorar las condiciones de vida de los venezolanos y proporcionar estabilidad a la región.

Respuestas y adaptaciones

En respuesta al flujo migratorio masivo de ciudadanos venezolanos hacia Colombia, el gobierno colombiano ha implementado una serie de respuestas y adaptaciones en sus programas gubernamentales para hacer frente a esta situación humanitaria sin precedentes. Reconociendo la necesidad de abordar las diversas necesidades y desafíos que enfrentan los migrantes, así como de garantizar su protección y bienestar, estas respuestas han evolucionado a lo largo del tiempo para adaptarse a las demandas cambiantes de la población migrante. Desde la implementación del Permiso Especial de Permanencia (PEP) hasta el fortalecimiento de servicios de salud, educación e integración laboral, estas acciones reflejan el compromiso del gobierno colombiano de ofrecer una respuesta integral y humanitaria a la crisis migratoria venezolana.

Para lo cual se generaron Programas Gubernamentales que buscaban dar respuesta a la problemática, entre ellos el gobierno nacional creó el Permiso Especial de Permanencia (PEP) el cual fue implementado en el año 2017 tal como lo expone en su investigación Muñoz et al., (2021) la cual es una medida para regularizar la situación migratoria de los venezolanos en el país. Este permiso permite a los migrantes venezolanos residir y trabajar legalmente en Colombia por un período de tiempo determinado, lo que les otorga estabilidad y acceso a servicios básicos.

Por otra parte se crearon programas de Asistencia Humanitaria por cuanto a medida que la crisis migratoria se intensificaba, el gobierno colombiano amplió los programas de asistencia humanitaria para proporcionar ayuda básica a los migrantes venezolanos, incluyendo alimentación, atención médica y alojamiento temporal en albergues, lo que fue reforzado por organizaciones no gubernamentales a lo largo del país, como la Cruz Roja, ACNUR, OIM, Save the Children, World Visión, Cáritas Colombia, Fundación Panamericana para el Desarrollo (PADF), Corporación Opción Legal, Proyecto Esperanza las cuales han desempeñado un papel crucial en la respuesta a la crisis migratoria venezolana en Colombia, proporcionando diversos tipos de apoyo y servicios para ayudar a los migrantes a enfrentar las dificultades y facilitar su integración en el país de acogida.

En respuesta al proceso migratorio venezolano también se debió fortalecer los servicios de Salud y Educación especialmente en las zonas fronterizas y ciudades con alta concentración de migrantes, para lo cual el gobierno colombiano creó planes y políticas para atender a los migrantes.

En cuanto a los Programas de Integración Laboral y Emprendimiento y para facilitar la integración socioeconómica de los migrantes venezolanos, se han implementado programas de capacitación laboral, asesoramiento empresarial y apoyo financiero para fomentar el emprendimiento y la inserción laboral en diferentes sectores económicos.

Algo que se debe resaltar durante este proceso han sido las Iniciativas de la Sociedad Civil que, en medio de la crisis migratoria venezolana en Colombia, ha desempeñado un papel fundamental en la respuesta humanitaria y la prestación de apoyo a los migrantes venezolanos. Desde el inicio de este fenómeno migratorio, diversas organizaciones no gubernamentales, grupos comunitarios, estudiantes universitarios, investigadores y voluntarios han trabajado incansablemente para ofrecer ayuda y protección a quienes han llegado al país en busca de refugio y oportunidades. Estas iniciativas de la sociedad civil han surgido en respuesta a las necesidades urgentes de los migrantes, abordando aspectos como la asistencia médica, la alimentación, la vivienda temporal, la orientación legal y la integración socioeconómica. El compromiso y la solidaridad de la sociedad civil colombiana han sido cruciales para complementar los esfuerzos del gobierno y las agencias internacionales en la atención y protección de los migrantes venezolanos, demostrando la importancia de la colaboración comunitaria en momentos de crisis humanitaria.

Algunos de los Desafíos que enfrenta Colombia con la migración masiva de venezolanos a Colombia es la presión significativa sobre los servicios públicos, especialmente en los sectores de salud y educación. Los hospitales y centros de salud, ya de por sí sobrecargados, han visto un aumento considerable en la demanda de servicios médicos, lo que ha llevado a largas esperas y a una disminución en la calidad de la atención. De igual manera, las escuelas han tenido que adaptarse a un incremento en el número de estudiantes, muchas veces sin los recursos necesarios para asegurar una educación de calidad para todos.

Por otra parte, el mercado laboral también ha experimentado tensiones debido a la integración de un gran número de migrantes en busca de empleo. Muchos venezolanos se ven obligados a aceptar trabajos informales y mal remunerados, lo que no solo afecta su bienestar, sino que también puede generar competencia desleal y resentimiento entre los trabajadores locales. La informalidad laboral perpetúa la vulnerabilidad económica de los migrantes y puede dificultar su integración y estabilidad en el largo plazo.

Socialmente, los migrantes enfrentan desafíos relacionados con la integración y la aceptación por parte de las comunidades de acogida. La xenofobia, la aporofobia y la discriminación son problemas recurrentes que afectan la convivencia y la cohesión social. Los prejuicios y estigmas hacia los venezolanos pueden manifestarse en actos de violencia o exclusión social, dificultando la construcción de relaciones armoniosas y el sentido de pertenencia en las nuevas comunidades. Este ambiente hostil puede afectar la salud mental de los migrantes y su capacidad para establecerse y contribuir positivamente a la sociedad colombiana.

Autores como Ramos & Rodríguez (2019) exponen 5 conclusiones de los desafíos que se enfrentan como son:

1. El desafío de la movilidad humana en Colombia el cual no es temporal. La mayoría de los venezolanos y colombianos repatriados que constituyen la migración establecerán residencia en Colombia, lo que requiere marcos legales, políticas públicas y coordinación de la sociedad civil para abordar los problemas a largo plazo.
2. Los recursos de la comunidad internacional para asistir a la migración en Colombia y la región no son infinitos. Aunque la migración es una problemática global, la migración venezolana no tiene prioridad comparativa en la competencia por recursos internacionales. Los recursos y su gestión dependen de la capacidad del Estado colombiano para abordar el fenómeno en coordinación con otros Estados afectados.
3. Es fundamental distinguir entre la migración y sus causas. Aunque la hegemonía de un proyecto político dictatorial es la razón principal de la salida de los venezolanos, la solución no radica exclusivamente en la salida de Nicolás Maduro. Los problemas estructurales causados por el régimen chavista persistirán, y la resolución de la problemática migratoria dependerá del proceso de transición en Venezuela.
4. La migración venezolana representa un desafío para la institucionalidad y el ordenamiento territorial colombianos. Dada la magnitud del fenómeno y su impacto en diferentes regiones, departamentos y municipios, se requiere un abordaje local a nacional. Aunque el Gobierno nacional coordina y supervisa el fenómeno, su resolución recae en los gobiernos locales y departamentales.
5. La migración venezolana es un reto no solo para Colombia, sino también para la región, especialmente para Ecuador y Perú. Se necesitan políticas migratorias concertadas para evitar crisis en las fronteras. La migración puede ser vista como una oportunidad para fortalecer la integración regional, promoviendo la coordinación en temas migratorios, sociales y de salud pública, lo que podría acelerar la integración regional en momentos de crisis institucionalidad multilateral (p. 12).

En lo que se refiere a la educación y capacitación en contextos de encierro, el informe elaborado por GePara Fernández & Orozco (2018) existen otros tipos de desafíos relacionados con la migración venezolana a Colombia. En primer lugar, está el desafío de garantizar la integridad física, mental y la atención médica adecuada para los migrantes, lo que representa una carga considerable para el sistema de salud colombiano y la sociedad en general. Además, Colombia, históricamente un país emisor de migrantes, se enfrenta a un escenario inédito como receptor de una diáspora venezolana en crecimiento, exacerbado por las dificultades en las relaciones diplomáticas entre ambos países. Otro desafío es el estigma y la xenofobia que enfrentan los migrantes en las zonas receptoras, lo que dificulta su integración exitosa en la sociedad colombiana. La falta de información precisa sobre las condiciones socioeconómicas y de salud de los migrantes también representa un desafío para abordar sus necesidades de manera efectiva. Finalmente, está el desafío de traducir el discurso de hermandad entre Colombia y Venezuela en acciones concretas que mejoren las condiciones de vida de los migrantes y promuevan la reciprocidad en el acceso a los derechos sociales.

Por último, Canelón & Almansa (2018) exponen como el fenómeno migratorio presenta una serie de desafíos que abarcan desde el rechazo social hasta los riesgos y vulnerabilidades a los que se enfrentan los migrantes. A menudo, las actitudes negativas hacia los recién llegados evidencian el impacto cultural

y las tensiones en las sociedades receptoras. Este rechazo, sumado a la discriminación, la violencia y el abuso sexual, expone a los migrantes, especialmente a los refugiados y a las víctimas del tráfico humano, a situaciones de vulnerabilidad extrema. Por otra parte, los obstáculos erigidos por los gobiernos para restringir la entrada y el desplazamiento de migrantes complican aún más su situación, limitando su movilidad y acceso a oportunidades en los países de destino.

A su vez, las políticas migratorias en los países receptores suelen favorecer a ciertos grupos, como personas con más educación y habilidades, mientras que los trabajadores menos calificados enfrentan mayores impedimentos y pueden ser relegados a sectores con condiciones laborales precarias. Esta disparidad en el trato hacia los migrantes, junto con la necesidad urgente de proteger sus derechos y libertades, subraya la importancia de adoptar medidas eficaces para prevenir la explotación, el abuso y el tráfico de personas. Destacando como la cooperación internacional y una responsabilidad compartida son fundamentales para abordar estos desafíos y promover la inclusión y el bienestar de los migrantes en sus países de destino.

En cuanto a las Oportunidades es necesario analizar que, a pesar de los desafíos, la migración venezolana también presenta diversas oportunidades para Colombia. Los migrantes traen consigo una diversidad cultural y de habilidades que pueden enriquecer la sociedad colombiana. La integración cultural puede fomentar el intercambio de ideas, tradiciones y prácticas, fortaleciendo el tejido social y promoviendo una sociedad más inclusiva y diversa. Este intercambio cultural puede resultar en una mayor creatividad e innovación en diferentes ámbitos de la vida comunitaria.

Económicamente, los migrantes venezolanos tienen el potencial de contribuir significativamente al desarrollo del país. Muchos migrantes poseen altas calificaciones y experiencia en campos profesionales que pueden complementar las necesidades del mercado laboral colombiano. Además, el espíritu emprendedor de muchos venezolanos ha llevado a la creación de nuevas empresas y negocios, generando empleo y dinamizando la economía local. Las remesas enviadas por los migrantes a sus familias en Venezuela también pueden tener un efecto positivo en la economía colombiana al incrementar el flujo de dinero.

Por otra parte, la situación ha impulsado la cooperación y solidaridad tanto a nivel nacional como internacional. Diversas organizaciones no gubernamentales y organismos internacionales han intervenido para apoyar a los migrantes y a las comunidades de acogida, proporcionando recursos y asistencia técnica. Esta cooperación ha fortalecido las redes de apoyo y ha promovido el desarrollo de políticas y prácticas más inclusivas y humanas. La crisis migratoria ha servido como una oportunidad para que Colombia demuestre liderazgo y compromiso con los derechos humanos, posicionándose como un referente en la gestión de migraciones masivas y en la promoción de la integración social.

Ríos et al., (2021) presentan en su investigación como la migración desde Venezuela hacia Colombia ha resultado en el desplazamiento de aproximadamente 1,8 millones de venezolanos y colombianos que regresan a Colombia. En esta investigación usaron un enfoque de panel de datos con efectos fijos, evaluaron la diferencia en el impacto en la productividad entre la población migrante y no migrante durante dos períodos, 2013-2019 y 2015-2019, tomando en cuenta el nivel educativo, el departamento y el sector. Durante el período de 2015-2019, donde se puede observar que la población migrante con un nivel educativo alto contribuía más a la productividad en comparación con la población no migrante con un nivel educativo bajo. Este hallazgo sugiere la existencia de un sesgo de autoselección, ya que los migrantes tienden a buscar empleo en departamentos con una mayor productividad. Para abordar este sesgo, los investigadores introdujeron una variable instrumental que aprovecha la variación regional en las redes de migrantes existentes en 2005, así como el momento y la intensidad de la crisis económica en Venezuela. Demostrando como la migración desde Venezuela ha tenido un impacto positivo en la productividad laboral en Colombia a corto plazo, lo que destaca la importancia de utilizar estos resultados para informar la formulación de políticas migratorias.

La mirada de los migrantes, la comunidad de acogida a los desafíos y oportunidades del proceso migratorio

Los resultados del proceso de investigación muestran el impacto de los procesos migratorios desde la óptica de los diferentes actores reconociendo las valoraciones y categorías a partir de las entrevistas realizadas tanto a la población migrante como a la comunidad de acogida. Luego de la organización y sistematización de la información se determinaron algunas categorías principales desde la experiencia vivencial del migrante y la percepción de la comunidad de acogida.

Desde la experiencia del migrante fue reiterativo en los relatos encontrar las motivaciones que se les presentaron para el proceso migratorio, los desafíos en el trayecto migratorio a Colombia, las dificultades de acceso a salud y bienestar, los procesos de adaptación a las comunidades de acogida, la legalidad de los documentos como los ejes principales del discurso. Sarasa M. A. (2004) expone como en los procesos adaptativos de los migrantes, es crucial que los individuos se relacionen con su entorno y aprendan a elegir las mejores estrategias para proteger su bienestar. El inmigrante se enfrenta a circunstancias radicalmente diferentes a las que ha experimentado fuera del contexto migratorio. Este aspecto hace que las vivencias relacionadas con la migración sean especialmente interesantes, ya que representan experiencias de lo desconocido y de ruptura, de un cambio abrupto que impulsa y lleva a dominar la noción de camino como una forma de percepción y comprensión.

Lo cual se evidencia en los relatos, como se lee a continuación:

5:25. Participante 12: “nunca imagine que fuera tan difícil estar fuera de mi país y que el clima y el camino fuera tan largo para lograr mis objetivos”.

4:15. Participante 10: “mis zapatos se fueron desgastando, mis ojos estaban llenos de lágrimas, tenía sed, solo me movía una esperanza, mi familia; algunas personas me daban agua al pasar a su lado, esos recuerdos me llenan de dolor”.

Estos relatos presentan la realidad del migrante tal como lo expone Pinto et al., (2019) donde el fenómeno migratorio en Colombia es relativamente reciente y en su análisis reconoce que algunas instancias en Colombia han intentado implementar políticas públicas eficaces, lo que contribuye a una integración adecuada de la población inmigrante venezolana pero que aún los colombianos no están acostumbrados este tipo de proceso.

En las Historias se exponen la necesidad de los migrantes de reconocimiento y acompañamiento por parte del gobierno colombiano, la soledad y los sentimientos encontrados ante las actitudes de algunas personas en su travesía por el país.

10:20 Participante 5: “Colombia tiene gente buena y gente no tan buena, algunos piensan que uno está acá para robarlos, no entienden la situación ni el contexto que vivimos, pero no son todos, algunos nos ayudan y aunque con miedo, ejemplo por lo menos me dejaron dormir en el portón de la casa”.

En su investigación Niño et al., (2020) demostró que la mayoría de los encuestados eran inmigrantes forzados de nacionalidad venezolana, con condiciones socioeconómicas muy precarias, consecuencia de la crisis humanitaria que los llevó a emigrar de Venezuela. Principalmente, se trataba de adultos jóvenes con un estatus migratorio irregular en el territorio cantonal, lo que llevó a aproximadamente 7 de cada 10 venezolanos a dedicarse al comercio informal y las ventas ambulantes en la ciudad de Manta.

Se podría decir que ellos experimentaron la Aporofobia la cual es conceptualizada por Cortina (2017) como el miedo, rechazo o aversión hacia las personas pobres o en situación de pobreza. Este término pone de manifiesto una discriminación específica que no se basa en la etnia, religión, o género, sino en la condición económica de las personas. Cortina en su texto destaca que esta fobia se dirige principalmente hacia aquellos que no poseen recursos económicos o poder, y su origen radica en el desprecio por la pobreza y la exclusión social que ella conlleva, sentimiento que expresan los migrantes han experimentado desde sus relatos.

Desde la percepción de la comunidad de acogida se pueden analizar diferentes posturas, de los entrevistados la cual se interpreta a partir de sus experiencias.

Los colombianos durante muchos años estuvieron acostumbrados en observar cómo sus familiares migraban a otros países en búsqueda de mejorar su situación económica, pero nunca habían visto que el país pasara a ser receptor de Migrantes.

8:20. Participante 1: “es extraño venir de Bucaramanga a Tunja y ver el mar de personas que están caminando, pidiendo un aventón, en ocasiones tengo miedo y me hago como que no los veo”.

15:30. Participante 2: “yo creo que muchos de los problemas actuales, se han dado por los venezolanos, usan nuestro servicio médico sin pagar, el país no es una bolsa de beneficencia y va a llegar el momento que no los vamos a poder sostener, ellos deberían buscar arreglar su país, el nuestro ya tiene muchos problemas para cargarlos ahora a ellos”.

10:20. Participante 3: “yo tengo muchos conocidos venezolanos, la gran mayoría maravillosas personas, trabajadoras, profesionales, que buscan una oportunidad de vida que no encontraron en su país”.

León (2020) en su investigación critica el modelo de gobernabilidad migratoria adoptado por Suramérica para abordar el éxodo masivo venezolano donde algunos países de la región han decidido controlar la migración mediante la militarización de sus fronteras, adoptando enfoques securitistas. Esta estrategia se alinea con la tendencia global de considerar las migraciones como un problema a ser gestionado con medidas de seguridad, exponiendo que Colombia no debe tomar este tipo de modelos por el contrario debe redefinir su perspectiva como un país de potencial emigración y adoptar un enfoque integral que abarque todas las dimensiones del fenómeno migratorio. De igual manera, manifiesta el autor es crucial que las instituciones trabajen en conjunto con organizaciones, la sociedad civil y otros actores sociales para facilitar la integración de los migrantes aprovechando sus capacidades. Además, se debe establecer mecanismos no solo para gestionar temporalmente el flujo de migración venezolana, como el RAWV y el PEP, sino también para permitirles una residencia permanente que garantice el acceso pleno a sus derechos.

Posturas todas ellas diversas y diferentes que permiten analizar que la Migración aún es un fenómeno social que requiere ser estudiado en Colombia y que necesita un acompañamiento que va más allá de la creación de políticas de papel si no en la generación de acciones para integrar migrantes y sociedad civil.

IV. DISCUSIÓN

A lo largo de la historia, la migración ha simbolizado un acto de coraje y determinación humana para superar adversidades y buscar una vida mejor. En la actualidad, este fenómeno se ve fuertemente influenciado por la globalización y los avances en comunicaciones y transporte, lo que ha resultado en un notable incremento de personas con el deseo y los medios para trasladarse a nuevos lugares.

Este nuevo escenario plantea desafíos y oportunidades para las sociedades en todo el mundo. Además, subraya la estrecha relación entre la migración y el desarrollo, sugiriendo la posibilidad de mejorar conjuntamente las condiciones económicas y sociales tanto en los lugares de origen como en los de destino. Pensar en migrar implica dejar atrás lo conocido para enfrentarse a un cambio cultural y político en una nueva sociedad por descubrir.

En la presente investigación, se exploraron las complejidades de la migración venezolana en Colombia, centrándose en los desafíos, oportunidades y respuestas del gobierno y la sociedad civil. Los resultados revelan una serie de dinámicas que influyen en la integración de los migrantes y en la respuesta de las comunidades de acogida, donde se requiere especial atención.

Los desafíos identificados son multifacéticos, abarcando aspectos económicos, sociales y políticos. La presión sobre los servicios públicos, la competencia laboral, la xenofobia y la aporofobia son algunos de los principales desafíos que enfrentan tanto los migrantes como las comunidades receptoras. Estos desafíos subrayan la necesidad de políticas integrales y colaborativas para abordar las causas fundamentales y mitigar los impactos negativos de la migración.

A pesar de los desafíos encontrados, se identifican numerosas oportunidades derivadas de la migración venezolana en Colombia. El enriquecimiento cultural, la diversidad laboral y el potencial económico son aspectos positivos que pueden contribuir al desarrollo y la prosperidad tanto a nivel local como nacional. Estas oportunidades resaltan la importancia de aprovechar los recursos y capacidades de los migrantes para fortalecer la sociedad y la economía colombianas.

Autores como Tribín-Urbe et al., (2020) exponen que Colombia debe modificar su perspectiva de ser un país de potencial emigración y adoptar un enfoque integral hacia la migración, comprendiendo el fenómeno en todas sus dimensiones. Para los autores es esencial que se trabaje desde las instituciones con el apoyo de organizaciones, la sociedad civil y otros actores sociales para facilitar la integración de los migrantes aprovechando sus habilidades. Además, se deben establecer mecanismos no solo temporales, como el RAWV y el PEP, sino también instrumentos que permitan a los migrantes residir permanentemente y ejercer sus derechos de manera efectiva.

Por otra parte, Álvarez (2021) en su investigación se centró en analizar el impacto socioeconómico de la migración venezolana en Colombia, específicamente en 2019 donde se evaluaron aspectos como el mercado laboral, el gasto fiscal, la pobreza y la seguridad. Se proporcionó un contexto histórico, económico, político

y social de Venezuela desde 1960 hasta la presidencia de Nicolás Maduro, destacando cómo la crisis en Venezuela cambió la mentalidad de los migrantes, quienes comenzaron a establecerse permanentemente en Colombia. El autor presenta que Colombia enfrenta grandes dificultades al no tener la capacidad suficiente para ayudar a todos los migrantes. Este fenómeno migratorio ha provocado choques económicos y sociales, generando una percepción negativa entre los colombianos, quienes asocian la migración con un aumento en la inseguridad, los gastos gubernamentales y la pérdida de empleos debido a la mano de obra barata, por cuanto el gobierno colombiano ha otorgado derechos a los migrantes venezolanos para mejorar sus condiciones de vida y eliminar restricciones que impiden su desarrollo. Aunque la migración ha hecho el mercado laboral más competitivo, también ha aportado mano de obra y talento al país. La percepción de competencia ha generado algunas tendencias xenofóbicas, aunque los datos muestran una competencia sana entre colombianos y venezolanos de acuerdo con el investigador. Dentro de sus conclusiones expone que, a mediano y largo plazo, la migración podría beneficiar a Colombia, reduciendo el déficit fiscal gracias a mayores contribuciones tributarias y regularización migratoria, lo que mejorará los salarios y reducirá la tasa de desempleo en un 18%. Esto disminuirá la carga gubernamental sin afectar negativamente el empleo o los salarios de los colombianos, impulsando una economía más robusta que antes del flujo masivo de migrantes venezolanos.

Lo que permite evidenciar que en cifras económicas la percepción que se tiene frente al migrante es diferente a la analizada por los investigadores. Los desafíos y oportunidades son un tema que requiere profundizarse no solo desde las percepciones si no desde las realidades sociales y políticas del país, es necesario repensar el fenómeno social articulando acciones y reconociendo que es un problema del que no se puede seguir pensando que se solucionara por sí solo.

Durán, et al., (2024) exponen que la migración venezolana ha sido un fenómeno destacado en los últimos años, con Colombia recibiendo la mayor cantidad de venezolanos, presentando como en respuesta al fenómeno, se implementó un plan de regularización migratoria que incluyó la creación del Registro Único de Migrantes Venezolanos, vigente desde mayo de 2021 hasta mayo de 2022 para personas en situación irregular, y hasta mayo de 2023 para los regulares. Sin embargo, para diciembre de 2021, los autores presentan como solo se había registrado el 60% de la población prevista, lo que afectó la efectividad de la estrategia del gobierno colombiano. El texto destaca las barreras que enfrentaron los migrantes venezolanos en Colombia, a pesar de los esfuerzos gubernamentales y comunitarios para facilitar su regularización. Se señala que muchos migrantes carecían de acceso a la información necesaria debido a su ubicación en áreas remotas, a la complejidad de las plataformas tecnológicas y a la falta de experiencia en su uso. Ante esta situación, se formó una alianza entre la Fundación De Pana Que Si y los investigadores del proyecto para proporcionar atención directa a las comunidades, ofreciendo información detallada y asistencia personalizada. Esta iniciativa permitió que 2.000 migrantes fueran regularizados en el área metropolitana de Barranquilla, superando así las barreras identificadas y brindando a esta población vulnerable la oportunidad de regularizar su situación en el país.

De acuerdo con Fernández & Orozco (2018) exponen que es responsabilidad del Gobierno Nacional recordar que, de acuerdo con los compromisos adquiridos con la promulgación de la Ley 2136 de 2021, la implementación de la Política Integral Migratoria (PIM) es esencial para complementar un marco jurídico que permita abordar las necesidades actuales de los venezolanos y protegerlos de las adversidades y abusos a los que podrían enfrentarse. Resulta desconcertante que, a pesar de los años en que el país fue reconocido por sus acciones oportunas en la atención de la crisis humanitaria que obligó a miles de ciudadanos a abandonar su país, actualmente se ignore que los migrantes venezolanos todavía requieren la ayuda tanto del Gobierno como del pueblo colombiano.

Por otra parte, Bermúdez (2018) expone las dimensiones claves para una política migratoria, que no es solo contar con una Ley si no darle vida por medio de mecanismos como la orientación y registro, la asistencia, la integración, las oportunidades y la sensibilización, lo que recuerda la necesidad de trabajar de forma planificada, recordando los principios de la Constitución Política de Colombia en su artículo primero.

V. CONCLUSIÓN

Las conclusiones extraídas de este análisis revelan que la crisis multidimensional en Venezuela, caracterizada por una profunda crisis socioeconómica y política, ha desencadenado un notable aumento de la migración hacia Colombia en la última década. Este fenómeno se atribuye a factores como la hiperinflación, el desempleo masivo, la inestabilidad política y el deterioro de los servicios públicos, que han obligado a millones de venezolanos a buscar mejores condiciones de vida en Colombia.

Como resultado, Colombia ha experimentado un impacto económico y social significativo, con la llegada masiva de migrantes generando competencia por empleos, especialmente en el sector informal, y tensiones laborales. Además, ha representado un desafío fiscal para el gobierno colombiano al brindar servicios a los migrantes, aunque se vislumbran oportunidades de crecimiento económico a largo plazo. Sin embargo, socialmente los migrantes enfrentan dificultades para integrarse y a menudo sufren xenofobia, aporofobia y discriminación.

El gobierno colombiano ha respondido a esta situación implementando diversas políticas, como el Permiso Especial de Permanencia (PEP) y programas de asistencia humanitaria, educación y capacitación laboral. La cooperación con organismos internacionales y Organizaciones No Gubernamentales ha sido crucial en esta respuesta, al igual que las iniciativas de la sociedad civil que han ofrecido ayuda y protección a los migrantes.

Sin embargo, persisten desafíos a largo plazo, incluida la capacidad de Colombia para seguir acogiendo y apoyando a los migrantes de manera sostenible, así como la necesidad de abordar las causas profundas de la migración venezolana. Es esencial adoptar enfoques integrales que involucren la cooperación internacional, la participación de la sociedad civil y políticas inclusivas para lograr una integración exitosa de los migrantes y aprovechar las oportunidades que estos traen consigo. En última instancia, la respuesta efectiva a esta crisis migratoria requerirá un enfoque coordinado y colaborativo entre el gobierno, la sociedad civil y la comunidad internacional para beneficiar tanto a los migrantes como al desarrollo y la cohesión social de Colombia.

VI. REFERENCIAS

- Álvarez Cardona, J.N. (2021). Efectos de la migración de venezolanos a Colombia. [Tesis de pregrado, Universidad del Rosario]. Repositorio Institucional Universidad del Rosario. <https://repository.urosario.edu.co/items/c2c2c914-e5d2-41c5-ac33-7ea9473e2255>.
- Bermúdez, Y. (2018). Informe sobre la movilidad humana venezolana. Realidades y perspectivas de quienes emigran. SanCristóbal, Venezuela: Fundación Entreculturas. <https://hdl.handle.net/20.500.12442/4619>.
- Canelón Silva, A.R., & Almansa Martínez, A. (2018). Migración: retos y oportunidades desde la perspectiva de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). *RETOS. Revista de ciencias de la administración y economía*, 8(16), 109-120. <https://www.redalyc.org/journal/5045/504554929008/504554929008.pdf>
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre: Un desafío para la democracia*. Paidós.
- Constitución Política Nacional de 1991 [C.P.]. (1991). (1. A. ed). Legis. <https://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion-Politica-Colombia-1991.pdf>.
- Chambers. I. (1994). *Migración, cultura, identidad*. Amorrortu Editores.
- Charris Rico, M.A. (2024). Mecanismos jurídicos del estado colombiano para garantizar la protección de los derechos fundamentales de los migrantes venezolanos en Colombia [Tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional Universidad Cooperativa de Colombia. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/55460>.
- Díaz-Rincón, S.V., Almanza-Iglesias, M. & Enamorado, J. (2021). "La inmigración de mujeres venezolanas a la invasión caraquitas- barrio el bosque, en la ciudad de Barranquilla-Colombia". *Revista criminalidad de la policía nacional*, 63(3). Versión impresa 1794-3108 y electrónica 2256-5531. <https://doi.org/10.47741/17943108.308>.
- Durán, S. E., Pérez Caballero, A., Barrera, A., & De la Cruz Chima, M. (2024). Barreras percibidas por los migrantes venezolanos en el proceso de regularización en Colombia. *Revista de ciencias sociales (RCS)*, 30(2), 191-206. https://www.researchgate.net/profile/Alonso-Barrera-Pacheco/publication/379890461_Barreras_percibidas_por_los_migrantes_venezolanos_en_el_proceso_de_regularizacion_en_Colombia/links/661fe9a266ba7e2359e5f0c8/Barreras-percibidas-por-los-migrantes-venezolanos-en-el-proceso-de-regularizacion-en-Colombia.pdf.

- Fernández, J.A., & Orozco, K.L. (2018). Migración venezolana en Colombia: retos en salud pública. *Salud UIS*, 50(1), 6-7. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-08072018000100005.
- Freitez, A., & Marotta, D. (2021). Migración forzada, crisis económica y desequilibrios en el mercado laboral en Venezuela. Inserción laboral de la migración venezolana en Latinoamérica, 19-43. https://www.researchgate.net/profile/Juan-Carlos-Mendez-Barquero/publication/352982964_Insercion_laboral_de_la_migracion_venezolana_en_Latinoamerica/links/60e20199a6fdccb74504cdeb/Insercion-laboral-de-la-migracion-venezolana-en-Latinoamerica.pdf#page=19.
- González Monteagudo, J. (2001). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Cuestiones pedagógicas*, 15, 227-246. <https://idus.us.es/handle/11441/12862>.
- León Rojas, A. (2020). Gobernabilidad migratoria, ¿reforzando el modelo de securitización en Suramérica? El éxodo venezolano y sus retos para el Estado colombiano. *Estudios políticos*, (57), 210-228. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-51672020000100210&script=sci_abstract&tlng=es.
- Ley 2136 de 2021. Por medio de la cual se establecen las definiciones, principios y lineamientos para la reglamentación y orientación de la política integral migratoria del estado colombiano - pim, y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial No. 51.756 de 4 de agosto de 2021. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=168067>.
- Muñoz, P.M.C., Tapias, B. A. H., Ramos, E.A.P., Núñez, M.J.P., & Carrera, J.V. (2021). Políticas públicas puestas en ejecución por el estado colombiano para la integración de los migrantes venezolanos. *Justicia*, 26(40), 206-221. <https://doi.org/10.17081/just.26.40.5306>.
- Niño Arguelles, Y.L., Álvarez Santana, C.L., & Giovanni Locatelli, F. (2020). Migración venezolana, aporofobia en Ecuador y resiliencia de los inmigrantes venezolanos en Manta, Periodo 2020. *Revista san gregorio*, (43), 92-108. <https://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/1424>.
- Pinto, L.A., Amaya, P.B., & Sáez, F.A. (2019). La integración de los venezolanos en Colombia en los ámbitos de la salud y la educación. *Espacio abierto*, 28(1), 199-223. <https://www.redalyc.org/journal/122/12262976013/12262976013.pdf>.
- Programa venezolano de educación acción en derechos humanos, (Provea) (2014). Informe Anual enero-diciembre 2014. <https://provea.org/publicaciones/informes-anales/informe-anual-enero-diciembre-2014/>.
- Programa venezolano de educación acción en derechos humanos, (Provea) (2015). Informe Anual enero-diciembre 2015. <https://provea.org/publicaciones/informes-anales/informe-anual-2015/>.
- Programa venezolano de educación acción en derechos humanos, (Provea) (2016). Informe Anual enero-diciembre 2016. Recuperado de: <https://provea.org/publicaciones/informes-anales/informe-anual-enero-diciembre-2016/>.
- Programa venezolano de educación acción en derechos humanos, (Provea) (2017). Informe Anual enero-diciembre 2017. <https://provea.org/publicaciones/informes-anales/informe-anual-enero-diciembre-2017/>.
- Programa venezolano de educación acción en derechos humanos, (Provea) (2018). Informe Anual enero-diciembre 2018. <https://provea.org/publicaciones/informes-anales/informe-anual-enero-diciembre-2018-2/>.
- Programa venezolano de educación acción en derechos humanos, (Provea) (2019). Informe Anual enero-diciembre 2019. <https://provea.org/publicaciones/informes-anales/informe-anual-enero-diciembre-2018-2/>.
- Ramos Pismataro, F., & Rodríguez, R.F. (2019). Colombia de cara a los desafíos y oportunidades que representa la Migración venezolana. <https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/30089>.
- Reina, M., Mesa, C.A., & Ramírez, T. (2018). Elementos para una política pública frente a la crisis de Venezuela. <http://hdl.handle.net/11445/3716>.
- Ribas, C.V. (2018). La migración en Venezuela como dimensión de la crisis. *Pensamiento propio*, 47, 91-128. <https://www.cries.org/wp-content/uploads/2018/09/009-Vargas.pdf>.
- Ríos, C.J., Montaña, L.M., Mutis, O.M., & Monroy, V. (2021). Crisis u oportunidad: impacto de la migración venezolana en la productividad colombiana. *Desarrollo y sociedad*, (89), 13-56. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-35842021000300003.
- Sáez, F.A.A. (2021). Causas de la migración forzada de Venezuela a Colombia. *AULA revista de humanidades y ciencias sociales*, 67(2), 67-77. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8931230>.
- Sarasa, M.A. (2004). La experiencia del inmigrante: vivencias y adaptación. *Nómadas critical journal of social and juridical sciences*, (10), 0. <https://www.redalyc.org/pdf/181/18101002.pdf>.

- Tribín-Uribe, A.M., Adhvaryu, A., Anzola-Bravo, C., Ávila-Montealegre, O., Bonilla-Mejía, L., Castro-Fernández, J. C., ... & Velásquez, S. (2020). Migración desde Venezuela en Colombia: caracterización del fenómeno y análisis de los efectos macroeconómicos. *Revista ensayos sobre política económica*, 97, octubre 2020, 1-74. <https://ideas.repec.org/a/bdr/ensayo/y2020i97p1-74.html#download>.
- Zambrano Miranda, M. De J., Galvis Rodríguez, D.C., Sierra De Rodríguez, O.M., & Toloza Martínez, C. E. (2020). Movilidad humana: venezolanos en Cúcuta y villa del rosario, su satisfacción en el territorio. *Semestre económico*, 23(55), 259-284. <https://doi.org/10.22395/seec.v23n55a12>.